



XVI SEMINARIO INTERNACIONAL VIRTUAL:
“INVESTIGACIÓN EDUCATIVA Y PRODUCCIÓN CIENTÍFICA”
**LA TRASCENDENCIA DE LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA
ANTES LOS RETOS DE LA SOCIEDAD EN CRISIS Y EN
RIESGO**

Ponente: Dr. Carlos Hernández Rodríguez

Coordinación Académica de Posgrado – Instituto de Investigación

2023

LA TRASCENDENCIA DE LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA ANTES LOS RETOS DE LA SOCIEDAD EN CRISIS Y EN RIESGO THE IMPORTANCE OF EDUCATIONAL RESEARCH IN THE FACE OF THE CHALLENGES OF A SOCIETY IN CRISIS AND AT RISK.

Carlos Hernández Rodríguez¹

Resumen

Tal parece que el orden mundial comienza a cambiar de rumbo, y se esperaría que surja una modernidad diferente a la que se ha establecido. Como nunca, la sociedad enfrenta grandes retos en lo político, en lo cultural, en lo económico, en lo ambiental, en lo tecnológico que puede provocar graves crisis y entornos muy complejos. Para el sociólogo Anthony Giddens, la sociedad del riesgo es una sociedad cada vez más preocupada por el futuro y también por la seguridad, lo que genera la noción de riesgo; Ulrich Beck, en cambio, la define como una forma sistemática de lidiar con peligros e inseguridades inducidos e introducidos por la propia modernización, ambos teóricos se observa como factor central a la sociedad, preocupada por un lado lo que acontece actualmente (que es producto del pasado) y por lo puede ocurrir en el futuro. Mencionado lo anterior, la investigación en la educación puede ayudar a descubrir una sociedad diferente, capaz en entender y componer lo que sucede en su entorno. El objetivo de este trabajo es identificar la trascendencia de la investigación educativa antes los retos de la sociedad en crisis y en riesgo.

Palabras Clave: Investigación Educativa, Sociedad en Riesgo, Sociedad en Crisis

Abstract

It seems that the world order is beginning to change course, and it is expected that a modernity different from the one that has been established will emerge. As never before, society faces great challenges in the political, cultural, economic, environmental and technological spheres that can provoke serious crises and very complex environments. For the sociologist Anthony Giddens, the risk society is a society increasingly concerned about the future and also about security, which generates the notion of risk; Ulrich Beck, on the other hand, defines it as a systematic way of dealing with dangers and insecurities induced and introduced

¹ Doctor en Educación y en Administración, investigador de tiempo completo de la Universidad Veracruzana-México, carloshernandez05@uv.mx

by modernization itself; both theorists see society as a central factor, concerned on the one hand about what is happening now (which is a product of the past) and on the other about what may happen in the future. Having mentioned the above, research in education can help to discover a different society, capable of understanding and composing what is happening in its environment. The objective of this work is to identify the transcendence of educational research in the face of the challenges of a society in crisis and at risk.

Keywords: Educational Research, Society at Risk, Society in Crisis.

INTRODUCCIÓN

Desde que tenemos noción está presente en todos nosotros el concepto de educación, la cual ha sido el actor principal en el desarrollo de muchas culturas, en este gran concepto podemos identificar acciones: políticas, económicas, sociales, culturales, ideológicas entre otras; si de alguna manera todos entendemos el concepto de educación, la pregunta sería porque no todos los países han tenido el mismo desarrollo educativo, este interrogante es compleja de contestar pero a lo mejor podemos identificar que en cada nación a lo largo de sus historia han tenido una noción y visión distinta de su desarrollo tomando como base a la educación.

La investigación educativa ha permitido conocer problemas en torno a lo que acontece en la educación, pero en muchos casos no se invierte lo suficiente para que estas investigaciones sean el pilar o soporte para la solución de muchas situaciones que se suceden en las escuelas, por ejemplo en México (de acuerdo a la UNESCO²) se invierte 0.4 % de su PIB, lo cual asciende a \$9,458.5 millones de dólares, cifra comparativamente baja si se compara con Japón, que ostenta el primer lugar de porcentaje de PIB invertido que representa el 3.4 %, que serían \$169,554.1 millones de dólares, mientras que Estados Unidos invierte el 2.7 %, lo cual se traduce en \$476,459 millones de dólares (aunque la inversión en porcentaje del PIB es menor que Japón pero es mayor la inversión económica). Los datos de la UNESCO indican cuánto de su PIB invierte cada país en

² <http://uis.unesco.org/apps/visualisations/research-and-development-spending/#!lang=es>

investigación y desarrollo, así como también cuánto sería esto en términos monetarios. Lo anterior es crucial para discernir qué significa esto para cada país en términos de dirección de recursos y los avances científicos que estos activos hacen posibles (García, 2020).

Continuando con algunas cifras, en México se estima que de los 1.5 millones de profesoras y profesores (tomando en cuenta a todos los niveles educativos) que existen, aproximadamente unos 3000 docentes se dedican a la investigación educativa según datos de OCDE (2021)

La educación es un proceso humano y cultural complejo. Para establecer su propósito y su definición es necesario considerar la condición y naturaleza del hombre y de la cultura en su conjunto, en su totalidad, para lo cual cada particularidad tiene sentido por su vinculación e interdependencia con las demás y con el conjunto (León, 2007), para Dewey citado por Westbrook (1993) la educación no debía ser exclusivamente una preparación para la vida futura, sino que debía proporcionar elementos para la realización cotidiana del individuo, para Emmanuel Kant, el ser humano necesita educarse, debe recibir instrucción y disciplinarse para enfrentar las presiones del ambiente, observando las definiciones anteriores hay un elemento en común “el ser humano necesita ser preparado para enfrentarse al medio y relacionarse con los demás” para lo cual con la ayuda de investigaciones realizadas en las escuelas pueden lograr que los individuos tengan una visión total de lo sucede en su entorno, como adaptarse a él, como interaccionar con los demás, cómo entender lo acontecido en el pasado para lograr tener un mejor futuro, entre muchas situaciones más.

Ahora bien, la necesidad de investigar en la Educación surge cuando deseamos conocer de manera más cercana el funcionamiento de una situación educativa que se presenta, ya sea en una persona, grupo de personas, modelo, recursos utilizados, en una escuela en su conjunto o alteraciones en el ambiente por sucesos políticos, sociales, culturales, tecnológicos, entre otros.

Por lo anterior la investigación educativa se puede abordar desde diferentes disciplinas y métodos, ya que puede considerar varios paradigmas con diversas

orientaciones teóricas. Los retos que vivimos como profesionales de la educación, imponen a la educación el desafío de participar decididamente en el mejoramiento en la educación. En la actualidad la investigación educativa nos permite no solo generar un camino con el cual podamos analizar las necesidades que como docentes tenemos, tanto en nuestro quehacer dentro del lugar de trabajo como en nuestro progreso profesional, con el fin de mejorar la calidad educativa; si no también es una herramienta para buscar y evaluar las nuevas pedagogías, metodologías y didácticas que se forman a través de la interacción de todos los sujetos (internos y externos) que participan en el proceso de enseñanza aprendizaje.

La sociedad es cambiante por naturaleza, y esta permeada de muchas situaciones que suceden según el momento histórico en el cual se ubica. Por ejemplo hace 50 años había un desarrollo tecnológico que impactaba en las escuelas, en esa misma temporalidad los sucesos políticos eran distinto a los que se observan actualmente, hoy se habla de un cambio climático que nos preocupa, de formas de comunicación impensables hace 25 años y que gracias a la tecnología durante la Pandemia del Covid 19, los profesores no dejamos de dar clases y las investigaciones educativas tuvieron material para otro tipo de investigaciones.

La sociedad y la educación son un binomio que han enfrentado los embates de la modernidad, los países han tenido que hacer esfuerzos para diseñar modelos educativos que estén en sintonía con los desafíos de cada temporalidad, y sin dudar los investigadores educativos han proporcionado información valiosa (producto de sus investigaciones) que han sido bases fundamentales para el desarrollo de la educación.

Quizás como nunca, el hombre se enfrenta a desafíos muy complejos que provocan un gran riesgo y una gran crisis en la sociedad, es complejo asegurar que sería lo más difícil de resolver, el riesgo por el cambio climático, el riesgo por la escasez del agua, el riesgo por el desarrollo de la Inteligencia Artificial, el riesgo por la desigualdad económica y social, el riesgo por el desarrollo de la forma de comunicación, el riesgo por la migración, el riesgo por el aumento de la pobreza, el riesgo por la marginación, y muchos más riesgos.

Por lo anterior la investigación aplicada en la educación puede contribuir a la formación de individuos con la capacidad de entender, comprender y ayudar a resolver a tantas manifestaciones que pueden provocar crisis y riesgos sociales. El objetivo de este trabajo es identificar la trascendencia de la investigación educativa antes los retos de la sociedad en crisis y en riesgo.

LA SOCIEDAD DEL RIESGO

En la modernidad desarrollada, que había surgido para eliminar las limitaciones derivadas del nacimiento y permitir que los seres humanos obtuvieran mediante su propia decisión y su propia actuación un lugar en el tejido social, aparece un nuevo destino de peligro, del que no hay manera de escapar. Este destino se asemeja más al destino estamental de la Edad Media que a las situaciones de clase del siglo XIX. Sin embargo, ya no tiene la desigualdad de los estamentos (ni grupos marginales, ni diferencias entre la ciudad y el campo, entre las naciones o etnias, etc.). Al contrario que los estamentos o las clases, este destino tampoco se encuentra bajo el signo de la miseria, sino bajo el signo del miedo, y no es precisamente una «reliquia tradicional», sino un producto de la modernidad, y además en su estado máximo de desarrollo. Las centrales nucleares (que son la cumbre de las fuerzas productivas y creativas humanas) se han convertido a partir de Chernobyl en signos de una Edad Media moderna del peligro, en signos de amenazas que, al mismo tiempo que impulsan al máximo el individualismo de la modernidad, lo convierten en su contrario. (Beck, 1998, p. 13)

Ulrich Beck, uno de los expositores más destacados de la modernidad reflexiva, centra su análisis en tres categorías eje: la ambigüedad, los procesos de individualización y la subpolítica. El progreso, afirma, puede convertirse en autodestrucción. La modernización reflexiva significa un cambio en la sociedad industrial que se produce de forma subrepticia y no planeada "...a remolque de la modernización normal, de modo automatizado, y dentro de un orden político y económico intacto que implica lo siguiente: una radicalización de la modernidad que quiebra las premisas y contornos de la sociedad tradicional y que abre vías a una modernidad distinta" (Beck, 1997a: 15).

La sociedad de riesgo ya no aglutina las desigualdades en clases sociales, sino que éstas son tan evidentes, que todos estamos sujetos a ellas. La angustia, la incertidumbre, la inseguridad (en unos países más que otros) y la desigualdad (en

todas sus manifestaciones) es vivida de forma individual, de manera permanente y cotidiana. Esta desigualdad e incertidumbre se viven en las diferentes estructuras donde el sujeto participa. Como ejemplo podemos citar los siguientes casos: a) la familia, los cambios ocasionados en el interior de la estructura familiar por las transformaciones radicales que se viven en los roles que desempeñan hombres y mujeres. Hoy en día las mujeres buscan un reconocimiento a su desempeño laboral (más que justificado) o bien por la necesidad económica que se vive en la familia tratan de conseguir trabajo, las familias han experimentado una aguda transformación, sus estructuras y presupuestos se han modificado; b) En los centros de trabajo, las políticas de flexibilización laboral incorporadas en los años recientes provocados por la pandemia del Covid 19 y por otras estrategias, han provocado que todos estemos posibilitados en perder nuestros trabajos, convirtiéndose esto último en un incertidumbre en la vida de cualquier persona; c) el caos ecológico, es decir, los terribles costos en salud y calidad de vida de los habitantes de cualquier lugar del planeta, provocados por el modelo económico de desarrollo y adoptado; d) El desarrollo tecnológico ha provocado una gran desigualdad entre las personas, los que pueden acceder a los nuevos e innovadores desarrollos y los que no pueden acceder al “reciclaje” tecnológico; e) El desarrollo de la inteligencia artificial, que podría generar una gran incertidumbre por la posible pérdida de puestos laborales, y muchos más ejemplos. (Alfire y Méndez, 2000)

Según Beck (1998), la falla clave de la sociedad industrial fue haber establecido y enarbolado una racionalidad, un orden, unas certezas que se afirmaron en la ciencia y en la política, sin tomar en cuenta las consecuencias no esperadas de las decisiones tomadas y las posibilidades de caos. En este sentido, la sociedad enfrenta muchas situaciones que ponen en peligro su estabilidad debido al voraz desarrollo de la industrialización y alteraciones del medio ambiente.

Las estructuras tradicionales como la familia, la escuela, el sindicato o los propios centros de trabajo, se transforman, emiten discursos ambivalentes y amplían las opciones y decisiones biográficas de los sujetos. Cabe mencionar que en la modernidad tardía, la interpelación de sujetos y la construcción de nuevas identidades, quedan atravesadas por la influencia de la informática, el internet y

los medios masivos de comunicación, que pasan a ocupar un lugar preponderante en la constitución subjetiva. (Alfire y Méndez, 2000, p. 186)

La globalización ha cambiado nuestras formas de pensar el mundo, sus ambientes culturales, económicos y políticos. Todos ellos de la mano de los medios de comunicación y organizaciones no gubernamentales, que están permitiendo una mayor información sobre la gestión de sus gobiernos. Logrando mayor demanda por parte de la sociedad civil ante las promesas incumplidas de los políticos de turno. Y ello ha minado en cierta medida la función y confianza en los partidos políticos como puentes idóneos entre la sociedad civil y el Estado en busca de una mejor gobernabilidad y gobernanza de los sistemas. (García, 2015, p. 255)

Hablando de desigualdades, desde el surgimiento de grupos de persona en franca convivencia, han existido desigualdades, las clases o jerarquías han estado presentes en todas las sociedades, y no es excepción que en la actualidad las desigualdades estén muy acentuadas y exista una brecha entre los que todo tienen y los que no tienen nada. En algunos objetivos de la agenda 2030 podemos observar cifras impresionantes de personas en pobreza, sin educación, con carencia alimentaria, sin empleo, entre otros. Por otro lado, las industrias con riesgo alto se han trasladado a los países donde los trabajadores ganan un sueldo bajo y condiciones laborales deplorables, y también los accidentes que han causado graves daños a la salud humana y provocado grandes trastornos al medio ambiente y lamentablemente esto último se han producido en países pobres.

LA SOCIEDAD EN CRISIS

En cada momento histórico las distintas sociedades han padecido algún tipo de crisis, originadas por desarrollos tecnológicos, por reacomodos políticos, por surgimiento de ideologías, por pérdida de identidad, por efectos de la naturaleza, entre otros. Desde siempre han existido sociedades que más recientes los efectos de una crisis y son aquellas que poco invierten en el desarrollo de nuevo

conocimiento, que se han acostumbrado a depender de la ayuda de otras sociedades. Y aunque parece trillado decirlo, pero la investigación constituye el pilar sobre el que avanza la Humanidad, y se hace más necesaria en tiempos de crisis cuando más hay que ser creativos, innovadores y dinámicos para salir de ellas. A lo anterior es importante no pensar solo en cómo resolver lo que sucede de momento, hay que visualizar el futuro y anticiparnos a sus efectos.

En 1995 Ismail Serageldin, vicepresidente del Banco Mundial, quien en un discurso afirmó que “si las guerras del siglo XX se lucharon por el petróleo, las del próximo siglo serán por el agua”, la historia reciente parece darle la razón, es una crisis que estamos padeciendo y quizás sea la crisis más compleja que como sociedad enfrentemos. (Gaceta- UNAM, 2021)

El cambio climático es otra crisis que estamos enfrentado, muchas especies de flora y fauna han desaparecido, otras están amenazadas, el crecimiento urbano parece no detenerse provocando graves devastación, hay sequías severas, incendios forestales alarmantes (ejemplos recientes lo sucedido en Canadá, Grecia y Hawái) lluvias apocalípticas como lo sucedido en Libia y otras regiones, tal parece que la naturaleza también está en crisis.

Pero hay otras crisis que provienen del desarrollo de la tecnología, por ejemplo las redes sociales y el internet nos ha robado el espacio para la convivencia familiar; la mercadotecnia ha provocado que como sociedad estemos preocupados por tener el teléfono móvil más avanzado y estar suscrito a todas la redes sociales, pero no sabemos lo que sucede en nuestro entorno, de cómo podemos ayudar para no contaminar tanto, por estar dispuesto a ayudar a los más necesitados.

Y continuando con el desarrollo tecnológico, hay que prestar atención a la inteligencia artificial, probablemente surja una crisis laboral como lo acontecido con la revolución industrial, depender de la tecnología podría costarnos muy caro, para cerrar este idea el desarrollo tecnológico, se ha provocado un analfabetismo tecnológico y digital, se ha abierto una fuerte brecha entre los que tienen y saben cómo acceder al uso de la tecnología y los que nos cuesta trabajo tenerla, entenderla y aplicarla.

En septiembre de 2015 se aprueba la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, a través de la Asamblea General de las Naciones Unidas, establece una visión transformadora hacia la sostenibilidad económica, social y ambiental de los 193 Estados miembros de las Naciones Unidas que la suscribieron y es la guía de referencia para el trabajo de la comunidad internacional hasta el año 2030. La Agenda 2030 presenta una oportunidad histórica para América Latina y el Caribe, ya que incluye temas altamente prioritarios para la región, como la erradicación de la pobreza extrema, la reducción de la desigualdad en todas sus dimensiones, un crecimiento económico inclusivo con trabajo decente para todos, ciudades sostenibles y cambio climático, entre otros. (CEPAL, 2021)

Si analizamos cada objetivo de esa agenda podemos entender que resulta un gran reto por tratar de disminuir sus efectos y francamente resolverlos es muy complejo en opinión personal algunos de esos objetivos y alguna de las crisis mencionadas se podrían resolver a través de la investigación educativa.

LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA GENERADORA DE CONOCIMIENTO Y CAMBIO SOCIAL

Ya se había comentado que la educación de cualquier nación está influenciada por contextos diversos como el social, económico, político, cultura, ideológico, esto obliga a que los procesos de enseñanza y aprendizaje respondan a las nuevas dinámicas de la sociedad, a sus necesidades y claramente a las expectativas generadas por procesos como la globalización, la aculturación, la sustentabilidad, pobreza, desigualdad, entre otros

En la introducción se mencionó algunas cifras de la inversión en la educación, y al respecto es complejo entender por qué muchos países invierten más en la industria armamentista que en la educación, o sencillamente basta en observar que cuando hay campañas políticas se aprecia una derrama económica muy fuerte (en algunos países), pareciera que la investigación en la educación no vende, no gana simpatizantes partidistas o votos seguros. Y sin embargo, en los

discursos gubernamentales o proselitistas se asegura un reconocimiento a la educación como el gran estandarte para el desarrollo y redimir muchas desigualdades.

La investigación educativa, tal y como la conocemos en la actualidad, surge a finales del siglo XIX y principios del XX, cuando se aplica al campo de la Pedagogía la metodología científica-experimental, entre sus fundadores se encuentran el francés Alfred Binet (1857-1911), el suizo Édouard Claparède (1873-1940), el estadounidense Charles Judd (1873-1946), el alemán Ernst Meumann (1862-1915) de Alemania y el argentino Víctor Mercante (1862-1915). América Latina hizo una aportación decisiva de la mano de Mercante a la creación del nuevo campo científico de la investigación educativa, en los primeros años del pasado siglo. Sin embargo, hubo que esperar hasta mediados del siglo XX para que recibiera el impulso institucional definitivo, especialmente en Argentina, Brasil, Chile, México, Puerto Rico y Uruguay, y se desarrollara investigación educativa con un cierto impacto (Murillo y Martínez, 2019)

La falta de investigadores sitúa a algunos países de América Latina aún muy lejos del valor promedio a nivel mundial, es decir, 1.277 investigadores por cada millón de habitantes (UNESCO, 2021). Costa Rica es el país con mayor número de investigadores por cada millón de habitantes (1.289), seguido de Argentina (1.256), continuación, Brasil (710), Uruguay (529) y Chile (389). México, por su parte, aunque junto con Colombia son los países con menor número de investigadores, destaca especialmente por su evolución.

De las cifras anteriores tendríamos que revisar cuántos de ellos se dedican a la investigación educativa. En una investigación de Murillo y Martínez (2019)³ mencionan las principales áreas de la educación donde realizan investigaciones, a continuación se enlistan en el orden de número de publicaciones que se realizan en América Latina: a) Aprendizaje y desempeño escolar de materias académicas, especialmente Lectura, Matemáticas y Ciencias; b) Docente: Formación docente inicial y permanente, características, identidad, creencias y

³ El artículo completo se puede consultar en <https://www.redalyc.org/journal/551/55166902001/html/>

conocimientos, empleo docente, competencias, necesidades y evaluación del desempeño docente; c) Estrategias de enseñanza, currículo y prácticas de enseñanza; d) Educación inclusiva, educación especial, barreras al estudiante o discapacidad física o psíquica; e) Sistema educativo y políticas educativas sobre calidad de la educación, equidad, acceso a la educación, reforma escolar, segregación escolar, legislación educativa, f) Desarrollo socio-afectivo tal como actitudes, valores, habilidades sociales, creatividad, motivaciones, autoestima, bienestar o desarrollo de la sexualidad; g) Desarrollo y uso de las tecnologías de la información y la comunicación en la escuela y sus efectos; h) Construcción y validación de instrumento; i) Gestión de la escuela, dirección escolar y organización de centros educativos y j) Educación intercultural e indígena, experiencias en contextos étnicos y culturales minoritarios y educación rural.

A las temáticas anteriores se pueden sumar más estudios, por ejemplo todo lo concerniente a la pandemia y todo su impacto en la educación, o investigaciones en torno a las relaciones interpersonales con el uso excesivo de las redes sociales, o estudios sobre sustentabilidad escolar; en fin, la investigación educativa nunca se agotará en tanto existan centros educativos, profesores y estudiantes pero sobre todo investigadores educativos con deseos de superar muchos retos, crisis y riesgos de la sociedad.

Coincidiendo con Muñoz y Garay (2015) existen múltiples dificultades que afrontan las instituciones educativas tanto en el proceso de enseñanza como en el de aprendizaje, existe falta de interés de los alumnos por aprender, desinterés de los educadores por su formación o docentes sin ninguna formación, pérdida de la calidad en las relaciones generadas dentro de las comunidades educativas, desinterés por aprender ciertas áreas del conocimiento como las ciencias (centralización en algunas áreas de conocimiento), limitaciones en generar procesos investigativos, se pueden añadir otros como: limitaciones económicas, limitaciones en recursos didácticos tanto de los docentes como de los estudiantes, pérdida de identidad cultural, y muchos más, que sin duda, restan valor y desarticulan el proceso formativo que desean ofrecer los centros educativos.

La investigación educativa, desde siempre, está vinculada con el cambio en la sociedad, es a través de los hallazgos con investigaciones aplicadas en el campo educativo que se han permitido incidir en la sociedad, ya sean diseñando nuevos modelos educativos, nuevas formas de enseñanza, nuevas formas de acceder al conocimiento, adaptabilidad al entorno, nuevos escenarios en las escuelas, entre otros muchos aspectos, pero quizás los aportes más importantes de la investigación educativa es que puede provocar en la sociedad un análisis crítico de los grandes riesgos que estamos enfrentando, en muchos cómo resolverlos o minimizar sus efectos

Es a través de la investigación en la educación que se han realizado investigaciones en torno a grupos que durante mucho tiempo fueron relegados, olvidados o simplemente ignorados, por ejemplo el indigenismo mediante investigaciones de educación intercultural (Galán y Navarro, 2016; Korsbaek y Rentería, 2007, Alcina, 1988; Parraguez, 2017) o investigaciones en torno a la diversidad e inclusión escolar (Soto, 2003; Marín, 2022; Cervantes, 2022; Santos, 2022) estudios que durante muchos años no se abordaban de manera abierta y profunda como ahora se realizan y cobran mucha importancia para la sociedad.

No podemos ignorar que el poder económico mueve y también dicta preferencias en la educación, en datos aportados por Oxfam (una organización de ayuda internacional y ayuda humanitaria) reportó que en el 2020 el 82% del dinero que se generó en el mundo fue a parar al 1% de la población global más rica del mundo, favoreciendo y patrocinando investigaciones en el campo del desarrollo de la tecnología, esto nos da una idea del porqué la investigación educativa no es de interés de estos grupos.

.

CONCLUSIÓN

Son diversos los escenarios o retos que ha enfrentado y enfrentará la educación, es complejo jerarquizar los escenarios desde el más adverso hasta el más benéfico, lo cierto es que en cada país se ve reflejado en su entorno educativo

las políticas e ideologías de cada gobierno en turno; en otro sentido el empoderamiento de grupos políticos, económicos y sociales provocan espacios en donde la investigación educativa enfrenta tanto retos como oportunidades, lo complejo es cuando la educación solo forma parte de un discurso y no interesa lo que aporta la investigación que se realiza en ella, o más complejo de entender lo que ha pasado en algunos países de América Latina donde desde el gobierno se persigue, se veta o se encarcela a investigadores educativos que presuntamente atentan contra la ideología gubernamental.

Falta más inversión en la educación, falta formar a más científicos e investigadores para la educación, en el momento actual que vivimos de enfrentamiento de ideologías, de grandes desigualdades, de pérdida de identidad en grupos étnicos, de grandes grupos de personas abandonado su país y buscando refugio en otro, de avances tecnológicos de alto riesgo, supone escenarios complejos para la investigación educativa, pero siendo positivos podrían ser de grandes oportunidades o por lo menos debemos intentarlo.

La Investigación aplicada a la educación, ofrece con generosidad la colaboración con otras personas o instancias para incidir en la necesaria transformación social, para que la educación incluya todas las dimensiones que una persona necesita para convivir en sociedad, respetando el entorno en el que se desenvuelve.

Hoy las palabras o mensajes en redes sociales dejan de ser representación de la realidad, para convertirse en instrumento de la voluntad del poder, tiene más audiencia videos “ocurrentes” en Tik Tok, YouTube u otro medio, que videos educativos, al parecer se les otorga más verdad a lo que dicen los influencer que un investigador educativo.

En otro escenario –no sabría si positivo o negativo- para la investigación educativa es la Inteligencia Artificial, ojalá no le otorguemos una alta veracidad a lo que provengan de ella, debido a su capacidad de aprender y evolucionar de forma autónoma, la IA podría –sin asegurarlo- superar algún día la inteligencia humana y entonces podría volverse una herramienta ampliamente consultada para encontrar respuestas a diversos problemas que se susciten en la educación

–desde mi punto de vista un gran error-, y por lo tanto a la investigación educativa ya no sea vista tan importante como lo es ahora.

Para cerrar, son muchos los escenarios que se presentan en la Investigación educativa y al paso del tiempo ha permanecido en pie a pesar de oposiciones, guerras, percusiones, desarrollos tecnológicos, de modelos educativos, de falta de apoyo tanto económico como institucional, de distractores, en fin, lo cierto es que la investigación educativa es una herramienta poderosa e inagotable y como mencionó Ramiro de Maeztu -ensayista, novelista, poeta, crítico literario y político español, asesinado al comienzo de la Guerra Civil Española- “Quizá la obra educativa que más urge en el mundo sea la de convencer a los pueblos de que su mayores enemigos son los hombres que les prometen imposibles”.

Referencias

- Alcina F. J. (1988), El indigenismo en la actualidad. *Gazeta de Antropología*, 1988, 6, artículo 01 · <http://hdl.handle.net/10481/13744>
- Alfie C., M., & Méndez B., L. H. (2000). La sociedad del riesgo: amenaza y promesa. *Sociológica*, 15(43), 173-201.
- Beck U. (1997). “La reinención de la política: hacia una teoría de la modernización reflexiva”, en *Modernización reflexiva*, Alianza Universidad, Madrid.
- Beck U. (1998). *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*. Paidós. Barcelona
- www.cepal.org
- Cervantes L. V. (2022). “Cultivar la diversidad e inclusión en la educación”. Vol. 23, Núm. 1, enero-febrero 2022. *Revista Digital Universitaria*. https://www.revista.unam.mx/wp-content/uploads/v23_n1_a5.pdf.
- www.gaceta.unam.mx

- García B., S (2020). La crisis mexicana de la inversión en el conocimiento científico. <https://observatorio.tec.mx/edu-news/crisis-investigacion-conacyt/>
- García S. F. R. (2015). La sociedad del riesgo global. *Política y Cultura*, otoño 2015, núm. 44, pp. 251-256
- Galán L., F. J., & Navarro M. S I. (2016). Indigenismo y educación intercultural: una discusión necesaria. La experiencia en la Universidad Intercultural del Estado de Tabasco. *Desacatos*, (52), 144-159. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-050X2016000300144&lng=es&tlng=es.
- Westbrook R. (1993) "John Dewey: Pragmatismo y pedagogía", *Perspectivas: revista trimestral de educación comparada*, vol. XXIII, No. 1, UNESCO: Oficina Internacional de Educación, Francia, 289-305
- Muñoz M. M., & G. G. F. (2015). La investigación como forma de desarrollo profesional docente: Retos y perspectivas. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 41(2), 389-399
- Parraguez I. (2017). Alejandro Lipschutz y el Instituto Indigenista Interamericano. Una primera década de relaciones (1940-1950). *Diálogo andino*, (52), 15-25. <https://dx.doi.org/10.4067/S0719-26812017000100015>
- Korsbaek L. S. y Rentería M. Á. (2007). El indigenismo en México: antecedentes y actualidad. *Ra Ximhai* [en línea]. 2007, 3(1), 195-224 Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=46130109>
- Marín S. L. (2022). Diversidad e inclusión, importancia desde la experiencia educativa *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(3), 2225-2250. DOI: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i3.2375
- Santos G. C. (2022). Atención a la diversidad e inclusión educativa: formación inicial del profesorado y autopercepción de competencias. *Ciencia y Educación*, 6(3), 7–20. <https://doi.org/10.22206/cyed.2022.v6i3.pp7-20>
- Soto C. R. (2003). La inclusión educativa: Una tarea que le compete a toda una sociedad *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*, vol. 3, núm. 1, enero-junio, p. 0 Universidad de Costa Rica. <https://www.redalyc.org/pdf/447/44730104.pdf>